

EQUILIBRIOS EN LA HABANA

Viene de la página 2

ro Cubalse paga a los trabajadores en pesos, y este salario puede ser de sólo unos 250 pesos, es decir, apenas 12 dólares, aunque los cubanos sí tienen ahora la posibilidad de complementar el salario con su actividad en los sectores por donde circula abundantemente el dólar.

El optimismo oficial tiene ahora su contrapunto en los disidentes que, por primera vez, han podido competir mediáticamente con Castro esta semana. "Habría que fotografiar a los caballos, porque la gente se los está comiendo y las nuevas generaciones no sabrán qué eran", afirma con sorna Rivero. "No aspiramos a una sociedad igualitaria, sino a una sociedad con igualdad de oportunidades", replica, a la defensiva, el ministro Pérez Roque cuando se le pregunta por las características de este socialismo irreal que impregna la isla caribeña.

Cada época revolucionaria ha tenido su propio escenario. Tropicana, durante más de tres decenios, ha sido el escaparate festivo de una revolución que no sólo habrá superado la etapa del turismo revolucionario, sino también los modelos del incentivo moral guevarista y de la ortodoxia soviética, es decir, el socialismo real. Pero a finales de siglo, y con el turismo del dólar, otro local, La Giraldilla, inspirado por empresarios catalanes, se ha convertido en el lugar de encuentro de casi todo lo que se mueve en la noche habanera del socialismo irreal: mitad dolarizado, mitad escasez.

Cuarenta años después, en cualquier caso, el castrismo sigue aguantando, a pesar y/o gracias al embargo norteamericano. Y la pregunta resulta inevitable: ¿qué ocurriría si se levantara el embargo? La respuesta de Pérez Roque incluye un reto: "Si dicen que el bloqueo beneficia a Cuba, que nos quiten el pretexto, que lo levanten. Ahora bien, somos conscientes de que la acción plantearía el mayor reto para Cuba en este siglo, ya que traería el peligro de una absorción norteamericana".

Los babalaos

Cuba, según la mayoría, sea en el interior del régimen, en la disidencia o en las filas de la resignación, no empezará ninguna transición mientras el líder máximo no esté bajo mínimos. Y también es poco probable que los enemigos jurados de Castro no prefieran la prolongación del castrismo hasta el hundimiento del país, lo que podría conducir a un cambio político a la brava, sin gradualismos.

Pero la disidencia interior aún tiene una esperanza. "Después de Castro, Raúl (su hermano), con los militares, puede hacer la transición", afirma Rivero. "Raúl es más terrenal que Fidel, que se tiene por Dios", añade. Y Rivero también señala a Lage, el ministro de Economía, como alguien capaz de encabezar una apertura. Para Rivero lo de menos es la condena sistemática que realiza Lage de la democracia multipartidista. "Los dirigentes se vigilan unos a otros y ninguno quiere salirse del guión y menos aún postularse como sucesor, sobre todo cuando Machado Ventura, amigo íntimo de Castro, es el guardian de la ortodoxia."

En La Habana de fin de siglo la visita de Juan Pablo II ya parece pertenecer al reino de lo intemporal. Y los babalaos de La Habana, por una módica cantidad, entre 5 y 10 dólares, están dispuestos a leer el futuro al más pintado. Pero Fidel Castro sigue siendo la excepción. Los expertos cubanos en santería aseguran que ningún babalao que se precie se arriesga estos días, a diferencia del diplomático José María Aznar, a predecir qué pasará cuando Castro ya no pueda seguir hablando. ●



Raúl Rivero, periodista independiente de Cuba Press, en pleno trabajo con sus colegas Mery Miranda y Marvin Hernández, en La Habana

Las grietas del periodismo cubano

JOAQUIM IBARZ

No tiene ordenadores, fax, teléfonos móviles ni una moto. Tan sólo dispone de dos pesadas bicicletas chinas y de vetustas máquinas de escribir. Aunque dista mucho de estar legalizada, Cuba Press funciona desde 1995 como agencia de prensa con la tolerancia tácita del Gobierno de Fidel Castro; es un pequeño espacio de libertad que 29 profesionales de la información defienden con uñas y dientes, pese a que les ocasione presiones, insultos, descalificaciones y puede que hasta la cárcel.

El poeta Raúl Rivero, que fue uno de los cinco disidentes que el pasado lunes fueron recibidos en la embajada de España por el presidente Aznar, es el alma y corazón de Cuba Press. Sentado en un colchón que hace de mesa de redacción, dice a "La Vanguardia" que la agencia pretende "describir el sufrimiento de una nación". Y recalca que el objetivo es hacer un periodismo "veraz, honesto, equilibrado, no excluyente".

"No pretendemos quitar la voz al Partido Comunista; al contrario, queremos que nos den un espacio para que haya un juego de ideas y la gente pueda opinar. Si nuestras noticias se difunden desde Miami por Radio Martí es porque las emisoras cubanas no nos han concedido ni un solo minuto. En 40 años, sólo el cardenal Ortega ha hablado 15 minutos con una voz distinta a la del Gobierno; no podemos imprimir un periódico de una cuartilla porque sería propaganda enemiga y podríamos recibir tres años de cárcel", declara el poeta.

Rechaza Rivero que se les meta en el saco del exilio radical: "Estamos entre dos fuegos: somos rechazados por los derechistas de Miami, que nos tachan de castristas, y también por las autoridades de aquí, que nos llaman vendidos al imperialismo. El exilio querría que nuestras noticias fueran más agresivas, pero decimos la verdad. No es política del Ministerio del Interior golpear a nadie en la calle y lo deci-

mos, aunque puede que a alguien se le vaya la mano".

Cuba Press tiene una pequeña oficina en el barrio de Miramar, pero como les cortan el teléfono con frecuencia —y no por falta de pago— disponen de una subsección con mejor comunicación con el exterior. "La agencia —explica Rivero— empezó en mi casa, nos quitaron el teléfono y nos mudamos a otro lado. Y así hemos ido funcionando. El día de la entrevista con Aznar, cortaron el teléfono cuatro veces para impedir que hablara a Radio Nacional de España y con la radio alemana Deutsche Welle."

Un corresponsal de Cuba Press gana unas 2.500 pesetas al mes y un redactor de la capital entre 4.000 y 7.000 pesetas mensuales. Un informador va por la noche a pescar a la bahía para mejorar el ingreso. Las grabadoras se las regala-

Cuba Press, dirigida por el poeta Raúl Rivero, funciona con la tolerancia tácita del castrismo, aunque eso no evite los insultos o la cárcel

"Queremos describir el sufrimiento de una nación, pero diciendo la verdad", afirma Rivero, uno de los disidentes que se entrevistó con Aznar

"Conozco bien al Gobierno como para pensar que la cumbre nos ha dado impunidad; aquí no la hay ni aunque venga Dios en persona"

ron los periodistas extranjeros. En 1995 les quitaron un fax y en 1997 les confiscaron dos ordenadores.

Cuba Press tiene numerosos corresponsales en el interior de la isla, gracias a los cuales hay información de primera mano de lo que ocurre en pequeñas poblaciones. Sobre todo dan noticias que la prensa oficial ignora: situación de presos políticos, actividades de la oposición pacífica; temas sociales como corrupción, atropellos a los derechos humanos; problemas de salud, educación, etcétera. "La gente sabe que existimos y se acerca a los corresponsales a informarles sobre los asuntos sociales más graves. Por ejemplo, denunciaron un problema de salud en Guantánamo por los coches de caballos para transporte público. En esa pequeña ciudad, 300 caballos orinan cinco litros diarios, lo cual en el trópico crea una situación de salud pública desastrosa", señala la redactora Marvin Hernández.

Rivero explica que algunos corresponsales de Cuba Press apenas saben redactar. Para suplir estas carencias dan cursos internos de formación. Lo más doloroso es que, cuando ya están preparados, algunos marchan al exilio y hay que volver a empezar.

"Los corresponsales son buscadores de noticias, no hacen periodismo de opinión. Su trabajo es más duro, porque en provincias todos se conocen. No podemos dar notas falsas porque supone dos años de cárcel. Debemos comprobar los hechos al menos por dos fuentes distintas. El miedo se pierde, pero se recupera fácilmente. Te amenazan, te detienen días u horas. Todo el mundo funciona con un poco de miedo. Me han detenido como ocho veces, pero la policía política siempre es respetuosa", comenta Rivero. "Cuando me detienen, digo: 'Busquen si hay una mentira, una falta de respeto a un dirigente, un insulto. Escribimos lo más equilibrado posible, aunque sin acceso a fuentes oficiales'."

Cuba Press procura dar muchas noticias del interior, que es otro país más abandonado, más pobre,

sin embajadas, sin prensa extranjera, sin turismo y con más excesos policiales. "Algunas noticias son delirantes. A unos tipos los cogieron traficando con camarones dentro de contenedores de la electricidad. Parecía una historia redactada por Dalí, pero son cosas que pasan por la necesidad de la gente. Si estás en un caserío de Holguín y el jefe de policía es de bajo nivel, actúa con más violencia. Había uno que a los que tenían el pelo largo les ponía un casco militar y quemaba los mechones que les salían por debajo. Ese era un policía que se creía dueño absoluto. Aunque nos llamen 'gusanos' y 'vendepatrias', lo más gratificante de Cuba Press es poder escribir y actuar con libertad, funcionar como un ser libre", dice la periodista Mery Miranda.

En Internet

La agencia está hace años en Internet, en el sistema Cubanet. Cuando tienen alguna noticia urgente llaman a su redacción en Miami; si no, les llaman cada día para dar noticias por teléfono. En Miami las ponen en Internet. Además, Cuba Press tiene ya contratos con algunos diarios de América Latina.

"Hay personas que hemos decidido quedarnos aquí. Respeto a los que se van, pero siempre dije que me iba a quedar hasta que pudiera. Como periodista puedo ser más útil aquí. No tengo ninguna pretensión política ni heroica, sólo soy un profesional. No soporto vivir fuera de Cuba. No es un empecinamiento, sino una honestidad elemental. Hace años Cuba Press parecía un sueño. Y existe", comenta Rivero.

Y agrega: "Hay un pequeño espacio que cuando vino el Papa se hizo un poco más amplio al dar a conocer el periodismo independiente. Ahora el espacio está más cerrado, pero seguimos funcionando pese a la violencia verbal contra nosotros. Conozco bien al Gobierno cubano como para pensar que la cumbre nos dio impunidad. Aquí no hay impunidad ni aunque venga Dios en persona". ●